

AC IT 104

Buenas noches, bienvenidos en este domingo, 4 de noviembre, al tiempo del curso de acceso directo a la universidad para mayores de 25 años, el CAD. Esta noche en nuestro programa, tres asignaturas. Comenzaremos primero con lengua y cultura italiana.

Hablaremos de la realidad lingüística de Italia. Después química, el lenguaje de la química. Y por último, literatura española, la prosa cervantina, rinconete y cortadillo.

Esta noche en nuestro programa de lengua y cultura italiana, nos acompaña, como es habitual, la profesora María Teresa Navarro. Muy buenas noches. Buenas noches a todos.

Vamos a hablar de la realidad lingüística de Italia. Y a mí me gustaría comenzar con alguna reflexión, porque la lengua y la cultura italiana van muy ligadas, es decir, tiene que ver la situación actual de la lengua en Italia con toda su historia y su cultura. Es así, ¿verdad? Efectivamente, y por eso me gustaría a mí empezar este programa de introducción a la realidad lingüística de Italia reflexionando sobre la cultura, la historia y la lengua italiana.

Y para hacerlo, vamos a trazar unas coordenadas espaciales y temporales que proporcionen a nuestros alumnos y a nuestros oyentes también una base para que a lo largo del curso puedan seguir los programas que luego dedicaremos a algunas de las regiones de Italia. A mí a veces me resulta difícil hablar de Italia, de su exuberante riqueza cultural y de la alta calidad de esa cultura, porque por razones históricas la cultura italiana es el resultado armónico de la suma de una serie de elementos heterogéneos aportados por grupos étnicos y culturales muy diferentes que se han ido depositando y se han ido estratificando a lo largo de los siglos y que han dado como resultado monumentos y conjuntos urbanos muy especiales de los que a veces resulta muy difícil hablar, simplemente hay que verlos. Parece imposible casi describir con palabras el espectáculo de las ruinas gregas, por ejemplo, de la destruida ciudad de Selinunte, en Sicilia, o el esplendor de las cúpulas rojas de las iglesias de Palermo, o la armonía matemática de los templos dóricos de Pestum, cerca de Nápoles, o la calma provinciana de la plaza de la Catedral de Ferrara, que también describió Bassani en sus relatos, o la serena paz de la ciudad de Assis, siempre reclinada, casi acurrucada en el monte Subasio, o los mosaicos dorados de la fachada de la Catedral de Orvieto, cuando relucen con la puesta del sol, y así podría seguir hablando sin parar.

Pero quizá, centrándonos, habría que decir que hablar de la historia de la cultura de Italia significa realmente hablar de las historias de los diferentes estados y reinos de Italia, puesto que ésta no alcanza rango de nación unificada hasta el siglo pasado, bueno, hasta hace dos siglos, en 1860. Es pues una historia que dista mucho de ser unitaria. Por eso, en la realidad, ahora Italia está actualmente dividida en 20 regiones, de las cuales 5 poseen estatus de autonomía, y son precisamente las dos islas y las regiones fronterizas, es decir, el Trentino-Alto Adigio, frontera con los germanohablantes, el Friuli-Venecia-Julia, que hace frontera con la antigua Yugoslavia, y el Valle de Aosta, que sirve de frontera con Francia.

Y quizá, pues para ilustrar lo que ha sido la variada historia y la variada historia lingüística de Italia, quisiera tomar como ejemplo dos de sus regiones, Sicilia y Umbria. ¿Y cuál es la razón por la que se toman como ejemplo, por la que vamos a tomar, por ejemplo, estas dos regiones? ¿Son acaso dos regiones próximas, geográficas o históricamente? Pues no, a todo lo contrario, son dos regiones muy diferenciadas por situación geográfica y circunstancias históricas. Pero precisamente por eso pueden ilustrar perfectamente la historia de Italia, que ha sido muy movida, y también pueden ilustrar cómo las circunstancias históricas han influido en la lengua que hoy se habla en Italia.

Pues podemos comenzar por Sicilia, saber cuál ha sido su historia y dónde está situada. Pues diremos brevemente que Sicilia, y probablemente nuestros oyentes y alumnos saben ya dónde está situada, es una isla situada al suroeste de la península italiana. Y conocerla realmente produce una impresión y un recuerdo imborrables, porque aparte de la riqueza de sus vestigios históricos, tenemos las huellas de culturas pertenecientes a habitantes y a pueblos muy diferentes, que han ido depositando toda su cultura en la isla a lo largo de muchos siglos de historia.

Sicilia es una tierra ligada a antiguos mitos mediterráneos. Pues sí, también la antigua historia de Sicilia se funde muchas veces con la mitología. Y allí se funden prehistoria y leyenda.

Según la mitología, el rapto de Proserpina por Plutón se realiza en las faldas de los Montes de Etna, que está justamente en el centro de la isla. Y desde esos montes, el dios de las profundidades se lleva a Proserpina, hacia Siracusa, en el sur de la isla. Pero la desconsolada madre de Proserpina, Ceres, que es la diosa de las cosechas y los cereales, recorre la isla en busca de su hijo, y va distribuyendo trigo por todos los pueblos que le dispensan una favorable acogida.

Es así como ambas diosas quedan ligadas a la vida de la isla y se convierten en sus divinidades protectoras. ¿Qué se sabe de los primeros habitantes de Sicilia? Pues poco se sabe acerca del origen de los pueblos primitivos que la habitaron, es decir, los sículos o los sicanos, aunque ciertamente lo que sí se conoce es que fueron pueblos de origen mediterráneo. Sabemos ya que en el siglo VIII a.C. existe una colonia griega en Naxos, cerca de lo que es la actual Taormina, y que algo más tarde los fenicios y cartagineses se asientan en las costas noroccidentales de la isla y contribuyen también a crear la gran variedad somática de la población siciliana de hoy.

En los siglos VII y VI a.C. el régimen de los tiranos, especialmente los de las ciudades de Anguera y Siracusa, favorece la expansión de Roma, que utilizó la isla como escenario de sus guerras contra Cartago, además de tenerla evidentemente como reserva de trigo y también de dinero. ¿Y durante la Edad Media qué sucede? Pues durante la Edad Media la situación geográfica de Sicilia sigue atrayendo a numerosos pueblos, godos, bizantinos, y con la decadencia de Bizancio llegan los musulmanes, que inician la conquista de la isla en el siglo IX. Son ellos los que enriquecen la isla de introducir los cultivos del algodón, del cáñamo, de los

agrios, los dátiles y la caña de azúcar.

Pero como siempre sucede, aprovechando las disputas entre dos sultanes, los normandos se asientan en la isla en el siglo XI. Y al morir el rey Rujero II en 1189, deja una Sicilia próspera e independiente. Posteriormente la corona pasa a la casa de Suabia y en Federico II, el rey poeta, se funden las coronas de Sicilia con la corona del imperio.

Después de un periodo de dominio francés, dominado por la casa de Anjou, en 1282 Pedro III de Aragón desembarca en Sicilia y es coronado rey. En 1416 la isla está bajo el dominio de la corona de Aragón, ya en la persona de Alfonso el Magnánimo. ¿Sigue ligada la isla a la corona de España durante la edad moderna? Sí, durante la edad moderna Sicilia permanecerá ligada a la corona de España, solo hasta 1713, cuando por el tratado de Utrecht pasa a la casa de Savoia, la que posteriormente será la impulsora de la unificación de toda Italia.

Así que después de un corto periodo de dominación austríaca, la isla es conquistada por Carlos de Borbón, rey de Nápoles, en 1834. Pero en 1848 los sicilianos se rebelan contra el reino de Nápoles, aunque después de un breve gobierno provisional vuelve a producirse la restauración borbónica. Finalmente en 1860 Garibaldi desembarca en Marsala y en abril de 1860 el destino de Sicilia queda unido al del resto de la península, mediante un plebiscito.

Desde luego, como estamos viendo, muchos pueblos se establecen durante periodos más o menos prolongados en Sicilia, lo que quiere decir que todos aportarían algo. ¿Qué es lo que aportaron? Haciendo un rápido resumen, la primera aportación es que la historia de Sicilia no la forjó un único pueblo, sino que, como acabamos de ver, fue obra de siglos griegos, cartagineses, romanos, godos, bizantinos, normandos, de las dinastías de la Casa de Suabia, de Anjón, de los aragoneses, albaneses, españoles, luego de la Casa de Saboya, de los austríacos y de los borbones de Nápoles. La segunda es que la mayoría de ellos dejaron sus huellas lingüísticas en los dialectos de la isla y en el italiano regional que hoy se habla en Sicilia.

Podemos pasar a la segunda región de la que hablábamos, Umbria. ¿Dónde está situada? La segunda de las regiones que nos va a servir de ejemplo para ilustrar la realidad lingüística de Italia y las influencias históricas es Umbria. Si Sicilia era una isla situada en pleno Mediterráneo, a pocos kilómetros de África, en las rutas comerciales y, por lo tanto, lugar de acogida para muchos navegantes, Umbria es todo lo contrario.

Es una región de Italia central que no dispone de salida al mar. ¿Cómo se gestan las diferencias históricas y lingüísticas en Umbria? Pues se gestan ya desde la antigüedad, porque el río Tíber, que atraviesa Umbria, dividía la región en dos zonas distintas, habitadas por poblaciones diferentes. En la margen izquierda del río se hayan asentados los umbros y en la margen derecha los etruscos.

Estos dos pueblos eran étnica y lingüísticamente diferentes, pero se unieron para combatir un peligro mayor, que fue el de la llegada de los romanos. Posteriormente los umbros se convirtieron en fieles aliados de los romanos, a los que ayudaron después de la batalla del

Trasimeno, en la que éstos fueron vencidos por Aníbal. Pero en el siglo VII los longobardos establecen en Umbria el ducado de Espoleto y la región empieza a ser disputada por longobardos y bizantinos.

En la segunda mitad del siglo VIII el ducado de Perulla empieza a entrar de nuevo en la órbita del dominio territorial de los papas. En el siglo XI aparecen las primeras ciudades-estado, cuyo desarrollo desemboca en los siglos XIV y XV en un periodo de gran esplendor. Pero en el siglo XVI Perulla cae bajo el asedio de las tropas del papa Pablo III y queda reducida a ser una provincia del estado pontificio.

Después de un corto periodo de unión al imperio napoleónico, en 1859 la región se revela contra el yugo papal y en 1860 las tropas piemontesas entran en Umbria con el fin de anexionarla al estado nacional en formación. Entonces, igual que sucedía en Italia, también la historia de Umbria es el resultado de las influencias, en este caso, de húmeros, etruscos, romanos, godos, bizantinos, visigodos y de una prolongada sumisión al estado pontificio. Efectivamente así es.

Por eso hemos escogido estas dos regiones para ejemplificar algunos acontecimientos de la historia de Italia. Pero también quiero decir que estas dos regiones no son una excepción, es decir, podríamos coger otras tantas regiones y tendríamos también una historia muy movida, muy accidentada desde el punto de vista histórico y, por supuesto, con esas huellas que los movimientos históricos dejan luego en la lengua. ¿En qué medida las circunstancias históricas y la tardía unificación de la península han contribuido a crear la actual situación lingüística de Italia? Pues al no haber existido en Italia como nación unificada hasta finales del siglo pasado y no haber contado con una capital que impusiera su norma lingüística, es decir, una capital cuya lengua sirviera de modelo, como sucedió en España o también en Francia, hasta después de la unificación, que fue en 1860, no existía una lengua nacional hablada, puesto que cada italiano hablaba su dialecto local o regional y muy pocos sabían hablar italiano, lo cual no significaba que no fueran personas cultas, pero existía una lengua escrita, que era la lengua en la que habían escrito los grandes poetas Dante Verarca y Boccaccio, y luego cada uno seguía hablando su dialecto local o regional.

Uno de los más antes escritores en lengua italiana, Alejandro Manzoni, por ejemplo, escribía en italiano, pero en su casa y con sus amigos hablaba en dialecto milanés, porque él era milanés. Es decir, que, como acabo de repetir, existía una lengua nacional escrita, pero no una lengua nacional hablada, pues especialmente en las regiones del norte y del sur de Italia, cada uno se expresaba en su dialecto. Y me gustaría recomendar, para quien tenga interés, porque es una obra que está más traducida, que para el problema lingüístico de la unificación de Italia hay una obra capital, que es la obra de Tullio de Mauro, Historia lingüística de la Italia unida.

Es decir, Historia lingüística de la Italia unificada. Bien, si cada uno hablaba el dialecto de su región, ¿de dónde procede la lengua italiana que se habla hoy, que conocemos hoy? Bien, hemos dicho que hablaba en dialecto, pero que existía una lengua nacional escrita. Y esa

lengua nacional escrita era el florentino ilustre, que en principio era el dialecto en el que habían escrito Dante, Petrarca y Boccaccio, como acabo de recordar, que, por su propio prestigio literario, había acabado imponiéndose como modelo para el resto de los italianos, y que se convirtió en la lengua de Italia.

Sin embargo, no todos los italianos estaban de acuerdo en aceptarlo como tal. Así, a partir del siglo XVI, nació una larguísima y muy fecunda polémica, que todavía se mantiene viva en la actualidad, y que se basa en la discusión de las distintas propuestas para la elección del modelo de lengua. En el siglo XIX, cuando Italia empieza a vislumbrar ya su unidad como nación, empieza a plantearse la necesidad de contar con una lengua nacional hablada.

Pero en lo que no todos están de acuerdo es en cuál debe ser el modelo. Pero de eso no vamos a hablar hoy, sino que iremos hablando a lo largo del curso. Lo que sí es cierto es que, a principios del siglo XX, aproximadamente un 10% de los italianos hablaban italiano, es decir, florentino, porque el peso de la tradición escrita había sido determinante en la elección del florentino también como lengua nacional hablada.

Y llegando ya a la actualidad, ¿cuál es la situación lingüística de Italia ahora mismo? Pues con la influencia de los medios de comunicación, el servicio militar obligatorio, y muy especialmente la emigración interna, es decir, la emigración que se ha dado entre regiones generalmente del sur hacia el norte de Italia, la situación ha cambiado. Y hoy en día existe un italiano estándar, que es la lengua en la que normalmente se intercomunican los italianos. Pero los italianos hablan todos con inflexiones regionales pronunciadas, y resulta muy fácil saber de qué región proceden en cuándo empiezan a hablar.

Si primero fue Florencia y luego Roma las que influyeron en el modelo de pronunciación, hoy en día el elevado nivel de vida de las regiones del norte, especialmente Lombardía y Piemonte, ha determinado un desplazamiento hacia el norte en la tendencia a la pronunciación, y Milán se ha impuesto como modelo sociocultural. Pero la situación lingüística en la actualidad es que en Italia hay una situación de abierto plurilingüismo, por lo que en algunas regiones de Italia podemos llegar a distinguir incluso cuatro estratos diferentes de lengua. En primer lugar, la lengua nacional.

En segundo lugar, el dialecto local. En tercer lugar, el italiano regional, que viene a ser una variante local o regional de la lengua nacional, es decir, lo que se llaman variedades regionales del italiano. Y en cuarto lugar, el dialecto regional, que es una variante un poco más amplia del dialecto local.

Los dialectos italianos se utilizan ampliamente, viven y conviven con la lengua nacional, y eso da lugar naturalmente a una serie de interferencias recíprocas. La lengua influye en los dialectos y los dialectos influyen en la lengua, es decir, la lengua incorpora a lo mejor el léxico de los dialectos y los dialectos se van modificando según la influencia de la lengua. Por eso, frente al modelo de tradición cultural y literaria basado en el florentino culto, lo normal es que los italianos conserven el acento, la pronunciación y el léxico de su dialecto local o regional.

¿Y son muchos los dialectos que se hablan hoy en Italia? Sí, aunque en algunas zonas el dialecto está en regresión, los dialectos que hoy en día se hablan en Italia están agrupados entre tres grandes sectores, que son los dialectos septuensionales, los dialectos centrales y los dialectos meridionales. La división geográfica de estos tres grandes grupos, que a su vez se encuentran subdivididos en una serie de subgrupos de los que en este momento no vamos a hablar, puesto que estamos haciendo una introducción general, está limitada por dos líneas imaginarias que van de un lado a otro de la península. La primera de ellas es la línea Spezia-Rimini, es decir, una línea imaginaria que va desde el puerto de la Spezia, en el mar Terreno, hasta la ciudad de Rimini, en el mar Adriático.

Esta es una línea divisoria, vuelvo a repetir, imaginaria, no es una línea real, que separa los dialectos septuensionales de los dialectos centrales. Y la segunda línea imaginaria de demarcación de dialectos es la línea Ancona-Roma, que separa los dialectos centrales o medianos de los dialectos meridionales. Estas dos líneas señalan los límites teóricos entre los tres grupos, y son, como ya hemos dicho, líneas ideales, cuyo trazado no es recto, sino sinuoso, un trazado que va serpenteando de norte a sur y de oeste a este en el primer caso, el caso de la línea Spezia-Rimini, y de norte a sur y de este a oeste en el segundo caso, el caso de la línea Roma-Ancona.

La lengua italiana, a pesar de todas estas diferencias, no resulta por ello un medio menos eficaz de comunicación, ya que las diferencias existentes entre las diferentes maneras de hablar de los italianos son el reflejo de las distintas circunstancias étnicas, históricas, políticas, lingüísticas y culturales que la Italia Unificada ha asimilado, pero no eliminado. Además del italiano y de sus dialectos, se hablan otras lenguas en Italia. Sí, efectivamente, en Italia son cooficiales otras lenguas.

El francés es cooficial en el Valle de Aosta, antes me había hecho referencia a las tres regiones que hacen frontera con otras naciones europeas, en el caso del Valle de Aosta es con Francia, por lo tanto el francés es cooficial con el italiano del Valle de Aosta, el alemán es cooficial con el italiano en el Trentino Alto Adigio, y hay enclaves lingüísticos donde se hablan lenguas de tipo eslavo o también albanés o catalán. Y quizá me gustaría decir que los enclaves lingüísticos son el resultado de una serie de factores de tipo histórico, que ya hemos mencionado, como son las invasiones, conquistas, algunas modificaciones de frontera que se han dado en Italia y que corresponden a veces también a una serie de minorías étnicas que como resultado de algunas invasiones han quedado en Italia. Cerca de dos millones y medio de italianos han conservado su propia lengua, es decir, son zonas, tienen sus propios enclaves lingüísticos, es decir, zonas en las que se habla también otra lengua que no pertenece al sistema lingüístico vigente del territorio que la rodea.

Hay dialectos de tipo eslavo, por ejemplo, en el Friuli-Venecia-Julia, donde también hay minorías que hablan esloveno, y en la región del Molise perviven todavía restos de dialectos del serbo-croata. En el sur de Apulia y en parte de Calabria tienen todavía vitalidad algunos dialectos de tipo griego, y en Molise también y en Sicilia existen colonias albanesas. De hecho, por ejemplo,

en Sicilia hay un lugar, un pueblo que se llama Piana degli Albanesi, donde efectivamente está asentada una población de origen albanés.

¿Y el italiano fuera de Italia? ¿Se habla también italiano fuera de Italia? Sí, pues aunque parezca extraño, se habla también italiano fuera de Italia, porque en Italia hay dos estados independientes que están asentados en la península, que son la República de San Marino y la Ciudad del Vaticano. Y no hay que olvidar tampoco que el italiano es lengua oficial en Suiza y en algunos cantones, en el cantón tesino y en el cantón de los grisones. En Córcega también, que pertenece a Francia, existen dialectos de tipo italiano, y en Malta el italiano ha ejercido durante siglos la función de única lengua de cultura, función que ahora comparte con el inglés.

Y luego, por motivos bien distintos, se habla italiano en otros continentes. En África, en territorios que en otro tiempo estuvieron sujetos a Italia o relacionados con ella, Libia, Liberia y Etiopía. Y en Australia y América, tanto del norte como del sur, la existencia de núcleos de habla italiana está ligada a las colonias de migración, especialmente arraigadas, como todos sabemos, en Canadá, en Estados Unidos y en Argentina.

A mí me gustaría, nos quedan muy pocos minutos para poder acabar el programa, pero hacer un adelanto de las regiones que vamos a ver a lo largo del curso, es decir, de Liguria, de Abruzzo y de Calabria. ¿Qué podemos decir, aunque sea brevemente, para adelantar ya a los alumnos y a los oyentes? Pues podemos decir en primer lugar algo que me gustaría que a los alumnos y a nuestros oyentes les quedara claro. Es decir, hemos escogido tres regiones muy diferentes por su localización geográfica, por sus avatares históricos y por sus connotaciones lingüísticas.

Liguria es una región del norte de Italia. Liguria es la región cuya capital es Génova. Es una región marítima y es una región que ha sido una región de paso, de tránsito del norte hacia el centro y el sur de Italia.

Abruzzo es una región del centro de Italia y es una región, además, que comparte también con la región de Las Marcas el hecho de tener una notable fragmentación lingüística. Es decir, está enclavada en una zona donde se hablan dialectos de tipo mediano y dialectos de tipo meridional. Y luego Calabria es una región del sur de Italia, pero que es una región que, dentro de su extensión, al ser una región geográficamente muy alargada, pues también es una región que tiene distintas zonas lingüísticas en las que se hablan dialectos de distinta procedencia y evolución.

Esperamos, y lo esperamos de verdad, que este programa haya servido a todos para hacerse una idea de la realidad lingüística de Italia, que desde luego, así a priori, no parece sencilla. No, no parece sencilla, es compleja, pero no es tan difícil como parece. Por otra parte, la complejidad de esta situación lingüística es lo que la hace realmente apasionante.

Es importante saber, además, yo creo que por la experiencia de los años que llevo enseñando italiano, que en un principio a los alumnos estas cosas les parecen complicadas y luego acaban

cautivados por esta riqueza lingüística que realmente no se da por esta fragmentación y por esta situación que no se da en ningún otro país de Europa. Y que, pues bueno, nos ayuda un poco a darnos cuenta de cuál ha sido la situación y que se refleja no solamente en un pueblo continuamente conquistado desde tiempos remotos y que nos da a veces no solamente la clave para entender la situación lingüística, sino también a lo mejor para entender la forma de ser, la manera de pensar de los italianos. Pues hasta aquí nuestro programa.

Invitamos a todos a que nos acompañen a lo largo de todo el curso en estos programas de Lingüa y Cultura Italiana. Muchas gracias y muy buenas noches. Buenas tardes.

La universidad está a su alcance. El requisito, ser mayor de 25 años. La UNED le ofrece el curso de acceso directo a la universidad.

Infórmese. Los sábados y los domingos les ofrecemos sus programas. Acompáñenos.

Un saludo.